

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 524

Alicante 18 de Diciembre de 1880.

Año XI.

## LA EXPECTACION.

Para calmar el ardor de nuestros suspiros y deseos, la Iglesia ha establecido la fiesta de la *Expectacion* ó de la espera del divino alumbramiento. Esta fiesta, fijada en el 18 de Diciembre, continúa durante siete dias. Hé aquí por qué la Iglesia canta en las Vísperas, desde el 17 hasta el 23 de Diciembre, las *grandes antífonas*. Se llaman de la O, porque todas principian con esta invocacion; de modo que la fiesta de la Expectacion es una especie de septenario de suspiros, gemidos é invocaciones. Imposible es tener fé y no recitarlas sin participar de los sentimientos que expresan, pues ellas nos dan á entender perfectamente las diferentes cualidades del Mesías y las diversas necesidades del linaje humano.

El hombre es desde su caida un

insensato privado casi de razon y sin gusto hácia los verdaderos bienes; su conducta inspira horror y compasion; y necesita la sabiduría. La Iglesia la pide para él con la primera antífona: *O Sapientia*.... «¡Oh sabiduria que salísteis de la boca del Altísimo, que alcanzais vuestro fin con fuerza y disponeis todas las cosas con dulzura! Venid á enseñarnos la prudencia.»

El hombre es desde su caida esclavo del demonio y tiene necesidad de un poderoso libertador. La Iglesia lo pide para él con la segunda antífona: *O Adonai*... «¡Oh Dios poderoso y guia de la casa de Israel, que os mostrásteis á Moisés en la zarza encendida y le disteis la ley en el Sínai! Venid á rescatarnos con el poder de vuestro brazo.»

El hombre desde su caida está vendido á la iniquidad y necesita un Redentor. La Iglesia lo pide para él en la tercera antífona: *O radix Jesse*.

«¡Oh raíz de Jessé, que estais expuesta como una bandera á los ojos de las naciones, ante la cual guardarán silencio los reyes, y á la que ofrecerán los gentiles sus adoraciones! Venid á rescatarnos, no tardeis.»

El hombre es desde su caída un preso encerrado en la cárcel tenebrosa del error y de la muerte, y necesita una llave para salir. La Iglesia la pide con la cuarta antifona: *O clavis David...* «¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel, que abris y nadie cierra, que cerrais y nadie abre! Venid y sacad al preso de la cárcel, al desgraciado que yace en las tinieblas y la sombra de la muerte.»

El hombre es ciego desde su caída, y necesita un sol que le ilumine. La Iglesia lo pide para él con la quinta antifona: *O Oriens...* «¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia! Venid y alumbrad á los que yacen en las tinieblas y en la sombra de la muerte.»

El hombre es desde su caída como una gran ruina, y necesita un restaurador. La Iglesia lo pide para él con la sexta antifona: *O Rex gentium...* Oh Rey de las naciones, Dios y Salvador de Israel, piedra angular que unís en un solo edificio á los judíos y á los gentiles! Venid y salvad al hombre que habeis formado del lodo de la tierra.»

El hombre desde su caída ha do-

blegado la cabeza bajo el yugo de todas las tiranías, y tiene necesidad de un legislador equitativo. La Iglesia le pide en la séptima antifona: *O Emmanuel...* «¡Oh Emanuel, nuestro Rey y Legislador, expectacion de las naciones y objeto de sus deseos! Venid á salvarnos, Señor Dios nuestro.»

Nada, seguramente más interesante que estas magníficas invocaciones. Nos parece, por lo tanto, que una de las mejores preparaciones para la fiesta de Navidad, es el repetir con frecuencia estas bellas antifonas, empapándonos en los sentimientos que expresan. Unamos nuestros suspiros á los de la Iglesia y de los Patriarcas, Profetas y justos de la antigua ley; adoptemos alguna de sus ardientes palabras; que sea nuestra oracion jaculatoria de cada dia, para que Dios pueda decir de nosotros: *Hé aquí un hombre de deseo, y nos atenderá.*

---

## RECUERDO.

---

Insertamos con sumo gusto las siguientes carta y poesía que nuestro querido amigo D. Juan Vila y Blanco nos remitió, con motivo de celebrarse en la Insigne Iglesia Colegial el primer aniversario de la inhumacion del cadáver de

nuestro inolvidable Abad que fué de dicha Colegial, D. Francisco Penalva.

Sr. Dr. de EL SEMANARIO CATÓLICO.

Muy señor mio y de mi distinguida consideracion y aprecio: ha sido usted en varias ocasiones benévolo para conmigo, hasta el punto de insertar en su ilustrado periódico versos de mi composicion, fineza que le agradezco.

Igual favor estimaria que dispensase V. á los que ahora le envio, si no es que abuso de sus bondades.

Hoy los he terminado, no habiéndome permitido otra cosa mi salud quebrantada. Mucho sentiré que, si no son del todo indignos de publicarse, no lleguen con oportunidad á manos de V., para su insercion en el número del sábado dia 18 de los corrientes.

Es de V. con el mayor respeto seguro servidor y amigo Q. S. M. B.

*Juan Vila y Blanco.*

Alicante, 15 Diciembre de 1880.

A mi muy querido amigo el señor D. Manuel Senante y Sala, Director del Instituto provincial de segunda enseñanza de esta Ciudad.

## POR LA BUENA MEMORIA

del muy ilustre Sr. D. Francisco Penalva y Urios, dignísimo Abad que fué de la insigne Iglesia Colegiata de San Nicolás de Alicante.

*En el primer aniversario de la inhumacion de sus mortales restos:*

A LOS QUE TODAVIA LE RECUERDEN TRISTES.

A los que todavia

Llorais la ausencia del varon prudente,  
Cuyo nombre halla bien la patria mia  
Que el oro en ricos mármoles lo ostente, (1)  
Mi amor las notas que preludio envia.

Mas ¿qué valdrá el acento  
Que logre en mis tristezas dirigiros?  
Cerró sus lábios *él*, perdí mi aliento;  
Son mis palabras lánguidos suspiros,  
Leve y pobre expansion del sentimiento.

Cual tímida querella  
Como de amor y de dolor, hoy vaya  
Mi trova en busca de vosotros; y ella,  
Grito del ciego náufrago en la playa,  
Deje en algunos corazones huella.

De valor no hago alarde:  
Ni al sorprenderme súbito el sonido  
De un sacro bronce en lastimera tarde  
Pude llorar; el corazon, herido,  
Si muerto nó, quedóseme cobarde.

¡Por qué no confesarlo!  
Cobarde, si, para pensar que ha muerto;  
Para ver mi dolor y dominarlo;  
Para verme tan solo en el desierto  
De la tierra y sin *él* atravesarlo.

(1) Se alude á la expresiva hermosa lápida que se ha colocado en un lugar de la Colegiata, indicando el punto en que se dió sepultura al cadáver del Sr. Penalva.

Y en verdad, sin *él* vivo;  
Pero en su tumba la memoria fija,  
Y el corazón allí contemplativo,  
Toda el alma también..... por más que aflija,  
Ese vivir con *él* jamás esquivo.

Si en esto no hay flaqueza,  
¿Por qué me llamo, pensareis, cobarde?  
No pulsára mi lira con firmeza  
Para cantar,—y amor dice que aguarde,—  
La íntima historia fiel de mi tristeza.

La contaré otro día,  
Si propicio está Dios á mi deseo:  
Subyúgame tenaz melancolía,  
Y hoy resuena otra vez el clamoreo  
De fúnebres campanas á porfía.

Tiempo es hoy de oraciones...  
De lágrimas también para el que pueda,  
Más dichoso que yo en sus emociones,  
Suspirar y llorar; en mí no queda  
Llanto ya que verter en aflicciones.

Pero exhalo, y son fuego,  
Tristes ayes sin fin; es el tributo  
Que á las auras, testigos de mi ruego,  
En estas horas de quebranto y luto,  
Para dar fé de mi dolor, entrego.

¡Oh dolor, dolor mío!  
¿Por qué del pecho en lágrimas no sales?  
Desbórdate, desbórdate cual río  
Que se acrece con lluvias torrenciales,  
Dique salvando fuerte en poderío.

Como lo quiera el cielo.  
Si el rocío de lágrimas me niega,  
Entre mis ayes, al rumor de duelo  
Que de mi lira brotará, desplega,  
Oh amor, tus alas para raudo vuelo.

A los que todavía  
Recuerden tristes al que fué decoro  
De su patria natal y de la mía,  
Lleva fugaz el cántico insonoro  
Que á su tristeza mi tristeza envía.

Hélo fácil ó rudo:  
Los que admirabais al varón preclaro,  
De quien ha sido la virtud escudo  
Y en quien halló la desventura amparo,  
Recibid mi cordial tierno saludo.

¿Qué hareis por su memoria?  
Rico de ciencia, de humildad dió ejemplo;  
Fué en el sagrado sacerdocio gloria;  
Gozo de la amistad; blason del templo;  
Timbre para ilustrar la patria historia.

De sus discretos lábios  
Nadie escuchó palabra que ofendiera:  
Miel destilaban en consejos sábios.  
Rumor de mansos arroyuelos era  
Su conversar, que apaciguaba agravios.

¡De cuántas amarguras  
Libertó á fallecientes corazones  
En horas de terribles desventuras,  
Con dádivas que, á fé, consolaciones  
Eran gratas á Dios con ser tan puras!

Ni límites hallaba  
Su caridad, y el beneficio á todos  
Los que sufrían dulce prodigaba.  
Discreto, el bien por diferentes modos,  
Siempre sus lábios sonriendo, obraba.

Baste, porque severo,  
Si él me pudiera oír, me impediría  
De su virtud mostrarmeregonero:  
Mas he de proclamar que su hidalguía  
Pudo la norma ser del caballero.

En la Cátedra santa,  
Su elocuencia feliz, como con flores  
Surge elegante majestuosa planta,  
Ostentábase digna en sus primores,  
Igual la unción á su grandeza tanta.

¿Recordais su figura?  
Recordándola estoy, la estoy mirando,  
Su voz percibo, mágica en ternura.....  
Y; jadorable ilusión! me está indicando  
Su diestra el cielo, eden de la ventura.

Leed sin estrañeza  
Esto que dicta amor con noble orgullo;  
Palabras que le traen á mi tristeza  
Consolaciones como el dulce arrullo  
De la bendita maternal terneza.

Decíale yo ufano:  
«¿Cómo te llamaré, señor ó amigo?  
¿Cómo te llamaré, padre ó hermano?  
Dios que todo lo vé, sabe qué digo  
Al estrechar tu generosa mano.»

Callaré su respuesta;  
Dijéraseme acaso jactancioso:  
Imaginadla, si quereis; modesta,  
Para más estrechar el delicioso  
Lazo de nuestro amor, era protesta.

Cese ya mi alabanza:  
Si todos se la dais, sobra la mia.  
Mas no en la tierra á tributar se alcanza  
La que el justo viviendo merecía:  
Dios el lauro en su gloria le afianza.

Vates de estro fecundo,  
Tan deudor al varon que ya no existe,  
Tan deudor como yo, nadie en el mundo;  
Pero no se cantar ¡ay de mí triste!  
Si hoy mis entrañas en suspiros fundo.

Por mi, por mí ofrecedle  
Un cantar vuestro de armonías rico:  
Vate él era tambien; enaltecedle...  
Y os amaba en verdad .. y si os suplico,  
Su amor con vuestro amor correspondedle.

Alma bella; que un dia,  
Dándonos Dios su paternal abrazo,  
Como una vez tu pluma me escribia,  
Pueda contigo, en perdurable lazo,  
Ver la divina luz el alma mia.

Oye tambien: tu ruego,  
Si vives ya con Dios, por mí levanta;  
Levántalo sin fin, y este tu ciego,  
Para su lira, mientras gime y canta,  
Logre de llanto bienhechor el riego.

*Juan Vila y Blanco.*

Alicante, 15 de Diciembre de 1880.

## EXPOSICION

de los polacos del rito griego-unido,  
al conde Loris Melikoff.

«Los que suscribimos, habitantes  
de la provincia de Siedlce, habien-  
do sabido por nuestros hermanos

que sirven en el ejército, que S. M.  
el emperador en su paternal solici-  
tud estiende su proteccion más allá  
de las fronteras del imperio, donde  
quiera que los pueblos de nuestra  
raza sufren persecuciones; que no  
escaseará ni el dinero ni la sangre  
para asegurar á los indicados pue-  
blos una existencia nacional feliz y  
la libertad de su culto; nos hemos  
animado á dirigirnos una y otra vez  
al gobernador de nuestra provincia,  
poniendo en su conocimiento las  
inauditas persecuciones que las au-  
toridades locales ejercen en nuestros  
distritos, como tambien las grandes  
injusticias que á nuestra vista co-  
meten.

»Pero todas nuestras instancias  
han sido infructuosas. Desesperados  
por este estado de las cosas, recur-  
rimos directamente á V. E., rogán-  
dole que interceda por nosotros cer-  
ca de la augusta persona del empe-  
rador, exponiéndole la situacion sin  
igual en que nos hallamos.

»En realidad estamos privados  
desde hace algunos años de todo  
auxilio religioso, no teniendo ni sa-  
cerdotes ni iglesias. No podemos  
contraer matrimonios legales, ni po-  
demos bautizar á nuestros hijos, y  
nuestros enfermos mueren sin con-  
fesion y sin recibir los Santos Sa-  
cramentos, y nosotros mismos en-  
terramos, como en los primeros si-  
glos del cristianismo, sin bendicion  
eclesiástica.

»Finalmente, somos tratados con cruel severidad, sin haber cometido otro delito que permanecer fieles á la religion de nuéstros padres. Cierto que esta religion nos es querida, que no nos separaremos de ella nunca, y habiendo nacido, sido bautizados y crecido por los cuidados de nuestros padres y de nuestras madres en nuestra Santa Iglesia católica romana, del rito griego unido, preferimos sufrir todas las persecuciones, y tambien la muerte, si es necesario, antes que renegar de lo que forma el único consuelo de nuestra vida.

»Pero ¿es esto un delito? ¿Es esto un motivo siquiera para castigarnos severamente?

»Creemos, por el contrario, que S. M., que no puede dejar de estar animado de sentimientos paternales en favor de sus súbditos, se dignará dirigirnos una compasiva mirada y mandar que se nos dé algun alivio en nuestra desesperada situacion.

»Creemos al mismo tiempo, que viviendo nosotros con arreglo á las prescripciones de nuestra Iglesia santa, cumpliendo todo lo que la voluntad del emperador y las leyes nos imponen, pagando puntualmente los impuestos y rogando á Dios por la salud y prosperidad de la augusta persona de nuestro soberano, tenemos el derecho de profesar libremente la religion en que hemos nacido y en la que queremos educar á nuestros hijos.

»Despues de implorar el divino auxilio, nos dirigimos á V. E. con plena confianza, esperando que S. M. bien informado, se dignará concedernos el libre ejercicio de nuestra santa religion, hará cesar los castigos y las multas que hace tantos años injustamente se nos imponen, y que las autoridades locales recibirán orden de no insistir en el empeño de obligarnos con mil vejaciones y castigos á apostatar de nuestra santareligion; tanto más, cuanto que estos medios nos han reducido á un estado tal de miseria, que dentro de poco tiempo no solo no podremos pagar los impuestos, sino que no podremos sostener á nuestras familias.

»Para que V. E. se forme una idea exacta del deplorable estado en que estamos, le remitimos un estado de las penas que se nos han impuesto, y de las multas que ha pagado la aldea de Livory. Y lo mismo podríamos decir de todas las poblaciones de nuestra provincia.»

Firman esta exposicion algunos miles de habitantes de los distritos de Constantinow y Rodsyn.

---

## MOSAICO.

---

*Anuncio importante para los católicos*

En el *Boletín Religioso* de la diócesis de Jaen, leemos lo siguiente:

«Habiendo llegado á noticia de S. S. I. el Obispo, mi señor, que por algunos pueblos de esta diócesis circulan ejemplares, que han recibido por el correo distintas personas, de un folleto impreso en Madrid sin nombre de autor en 1877, titulado *La Cruz de Cristo*, me ordena encargue á los señores párrocos, como tengo el honor de verificarlo, que cuiden de hacer saber á los fieles que el mencionado folleto contiene errores gravísimos contra nuestra Santa Fé católica, á fin de que no sean sorprendidos con el hermoso título que ostenta; y les adviertan al mismo tiempo la obligacion que tienen de abstenerse de su lectura y entregar los ejemplares que hubieren recibido á sus respectivos párrocos ó confesores, quienes los inutilizarán inmediatamente.

Y como los propagandistas del protestantismo no cesan de difundir por todas partes sus perniciosas doctrinas, repartiendo con profusion folletos heréticos como el presente, se encarga á los señores párrocos empleen la más exquisita vigilancia para impedir que sus feligreses sean víctimas de los fraudes y maquinaciones de los sectarios del error, y den cuenta á esta secretaría para conocimiento de S. S. I., de las producciones de este género que circulen en sus respectivas feligresías, á fin de adoptar desde luego las medidas oportunas.

Jaen 30 de Noviembre de 1880.—  
Licdo. *Francisco Fernandez*, canónigo, secretario.»

Escenas edificantes de la Francia republicana:

Hallándose el templo de San Desiderio de Lons-Saunier lleno de fieles, un soldado penetró con el sombrero puesto y adelantóse hasta el altar mayor, saliéndose despues, no sin gritar ántes, en union con dos ó tres compañeros, tambien soldados que le acompañaban.

Otra hazaña: Al ver un estudiante que se insultaba y amenazaba groseramente á un sacerdote por una banda de pilletes, quiso defenderle y estos se arrojaron sobre él matrándole de obra y de palabra.

---

## VARIETADES.

---

### EL USURERO DE POBRES.

Qui largitur páuperi,  
Domino fænerat (1).

S. Ambrosio, c. 14 de Naboth.

Tullido vá en muletas  
Con la pierna vendada,  
El niño en brazos ella  
A pedir le acompaña.

---

(1) Al que á los pobres socorre, Dios le recompensa con usura.

Tres logreros judíos  
Van á meterse en casa.

Una limosna imploran,  
Él el dedo en la llaga,  
Con la manita el niño,  
Ella con una lágrima.

Dice uno:—Fia á estos  
Al treinta.

—Aunque doblaran,  
Dice otro: ¡Dos muletas...  
Buena hipoteca!

—Vaya!  
Sacando, añade el otro,  
Una bolsa muy lacia,  
Prestémosles al menos  
Un denario de plata\*

Esto oyendo, una espera;  
El otro, que pisaba  
Los umbrales se vuelve.

Tan luego se lo alarga  
Al niño, que en su madre  
Se guarece y se tapa,  
Se entra diciendo á entrambos:  
—Ciento por uno, ¡ahí es nada!  
Oid...

—Dios se lo aumente.  
—Va por lo alto el que paga.»

*José Arroyo Almela, Pbro.*

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Hoy sábado, en la Colegial, á las ocho, y en Sta. María, á las nueve, misa de renovacion.

En las Agustinas, á las ocho, misa de comunion general. Por la tarde á las tres y media, ejercicio de Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual.

En Santa María, á las nueve, misa mayor

En las Agustinas á las ocho, comunion general por la Asociacion Josefina y por la tarde á las tres y media ejercicio del 19 de San José, con sermon.

En Ntra. Sra. de Gracia, á las tres y media de la tarde, se rezará el Santo Rosario y Minerva con sermon que predicará D. Tomás Domenech, vicario de la misma.

En San Roque, tambien á la oracion, despues del Santo Rosario, se explicará la Doctrina Cristiana por el M. I. señor Abad de la Colegial.

Martes.—En las Agustinas á las siete y media misa de renovacion y por la tarde, trisagio.

Jueves.—En las Capuchinas, á las cuatro, trisagio con exposicion de S. D. M.

Viernes.—En las Capuchinas y Agustinas, plática de Calendas á las ocho de la mañana.

---

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,

plaza del Progreso, n.º 5.